

FRED VARGAS

SOBRE LA LOSA



MÁS DE 400.000 EJEMPLARES VENDIDOS EN FRANCIA

VUELVE LA REINA DE
LA NOVELA NEGRA EUROPEA

«¿Soñador? ¿Perezoso? ¿O más bien un genio? Adamsberg es historia viva de la novela negra. Fred Vargas lo borda».

JUAN CARLOS GALINDO, *El País*

Siruela Policiaca

La autora

Astrid di Crollanza © Flammarion



FRED VARGAS

Licenciada en Historia y Arqueología, Fred Vargas (seudónimo de Frédérique Audoin-Rouzeau, París, 1957) ha trabajado en el Centro Nacional de Investigación Científica Francés y en el Instituto Pasteur, pero es conocida internacionalmente por su faceta como escritora de novelas policíacas. Además del Premio Princesa de Asturias de las Letras 2018, ha sido merecedora de otros numerosos galardones, entre los que destacan el International Dagger, que le ha sido concedido en tres ocasiones consecutivas, el Prix Mystère de la Critique (1996 y 2000), el Gran Premio de novela negra del Festival de Cognac (1999), el Premio de

las Librerías Francesas, el Trofeo 813 a la mejor novela en francés o el Giallo Grinzane (2006). Sus libros han sido traducidos a múltiples idiomas con un gran éxito de ventas en todo el mundo. Alguno de ellos se ha llevado al cine y adaptado a la televisión.

Figura indiscutible de la literatura policíaca contemporánea, de entre su producción novelística podría destacarse la serie protagonizada por Los Tres Evangelistas (*Que se levanten los muertos*, *Más allá a la derecha* y *Sin hogar ni lugar*, que Ediciones Siruela ha reunido en el volumen Los Tres Evangelistas), y especialmente la del comisario Adamsberg, que conforma la mayor parte de su obra, con títulos como *El hombre de los círculos azules*, *El hombre del revés*, *Huye rápido vete lejos*, *Fluye el Sena*, *Bajo los vientos de Neptuno*, *La tercera virgen*, *Un lugar incierto*, *El Ejército Furioso*, *Tiempos de hielo* o *Cuando sale la reclusa*.

En Francia, *Sobre la losa*, su último trabajo, lleva vendidos por el momento más de 400.000 ejemplares y sigue encabezando las listas de *best-sellers*. Desde hace varios años, Fred Vargas se ha convertido en uno de los diez escritores franceses que más venden. En total, las ventas de sus novelas superan los 5 millones de ejemplares.

Vuelve la reina de la novela negra.

Sobre la losa

«De la exasperación a la rabia y de la rabia al asesinato
no hay más que dos pasos».

El cierre de un complicado caso en Bretaña hace que el comisario Adamsberg entable amistad con su homólogo en Rennes, Franck Matthieu, quien no duda en aceptar la ayuda y los consejos del policía parisino en la investigación de un crimen acaecido en el pequeño pueblo de Louviéc, bajo su jurisdicción. Un guarda de caza ha sido apuñalado y todo parece guardar relación con una oscura leyenda local muy arraigada en la zona: la presencia del fantasma de un antiguo conde apodado «el Cojo», cuya pata de palo sigue resonando por las escalinatas del cercano castillo de Combourg y, ocasionalmente, por los adoquines del pueblo, anunciando con su gris repiqueteo el acaecimiento de una muerte violenta.

— Es un fantasma muy antiguo. [...] Durante una batalla en 1709, perdió una pierna y desde entonces llevaba una pata de palo. Y por la noche, en el castillo de Combourg, se oye el repiqueteo del palo contra el suelo. Espera, aquí tengo la frase de Chateaubriand: «se aparecía, decían, a ciertas horas y se lo oía en la escalera de la torre albarrana. Su pata de palo también se paseaba a veces sola, acompañada de un gato negro...

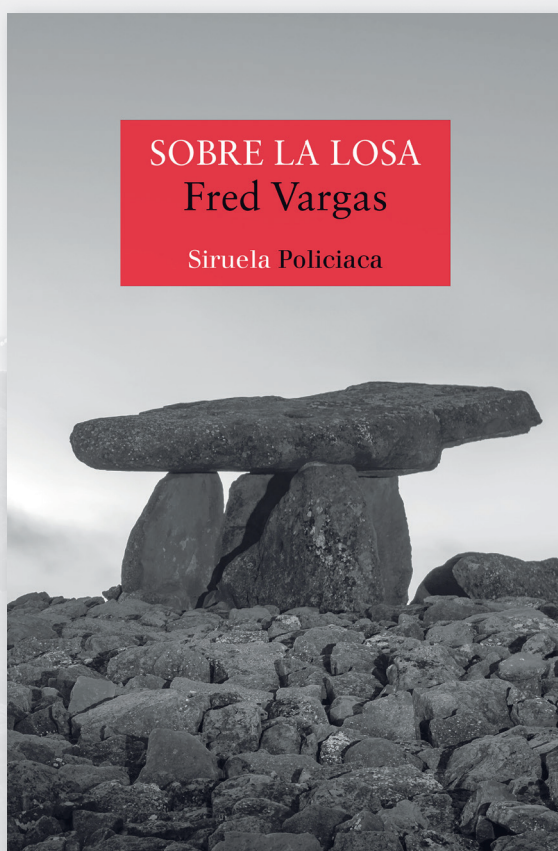
El principal sospechoso es Josselin de Chateaubriand, un excéntrico personaje del pueblo, y fiel sosias del insigne escritor romántico François-René de Chateaubriand, al que apuntan todos los primeros indicios: amenazas, discusiones, unas palabras sin sentido del difunto antes de morir... Cuando, inesperadamente, se produce un segundo asesinato, que sigue las mismas pautas que el anterior. Convencido de su inocencia, y tras haber sido asignado directamente al caso para su rápida resolución, Adamsberg se desplaza con su equipo hasta la zona. Ante el investigador se presenta una rígida e inextricable maraña que se complica día a día con nuevos crímenes e inusitados acontecimientos.

Además de las imprecisas últimas palabras de dos de las víctimas, son diversas e inconexas las pistas a interpretar e investigar: el especial cuchillo utilizado como arma homicida, el hecho de que las puñaladas parecen haber sido asestadas por un falso zurdo o las huellas en forma de recientes picaduras que sobre las víctimas dejan unas pulgas. Ante Adamsberg se presenta un arduo y escabroso trabajo que se complica por momentos, especialmente en un entorno que esconde impensados peligros y secretos que pueden dar al traste con la investigación.

— Y así seguirá toda la noche. Instructivo a veces, hay que decir. No como el informe del forense. Que nos dice que Gaël murió de dos puñaladas en el pulmón y el corazón. Asombroso, ¿no? Y que tenía picaduras de pulgas. ¿Y a nosotros qué nos importa? Absolutamente nada. Estos médicos...

En un pueblo de poco más de mil doscientos habitantes, donde todos se conocen y se saludan de forma cordial, pero también se espían, donde abundan los rumores, presagios y las más extrañas supersticiones, cualquiera podría ser señalado como sospechoso de los crímenes. El ritmo al que transcurren las pesquisas no es tan rápido como podría esperarse y el comisario, aunque no deja de percibir sus habituales burbujas inspiradoras, no termina de conectarlas de manera adecuada. Buscando la tranquilidad que permita aflorar esas ideas vagas que arrojen luz sobre el caso, comienza a hacer escapadas al río para remojarse los pies y, sobre todo, hasta un antiguo dolmen cerca de la localidad donde, tendido al sol sobre la gran losa superior, comenzará a atar cabos para dar con el asesino y solucionar el enigma.

—No se trata de ser bueno en todo. Pero a partir de hoy, voy a necesitar todas sus habilidades de impostores. Lo voy a resumir, y si les parece grotesco, paciencia, porque habrá que hacerlo. Nada conecta a nuestras dos víctimas, salvo un pequeño detalle: ambas tenían picaduras.



NUEVOS TIEMPOS POLICIACA n.º 526
Ficción policiaca
416 págs. rústica con solapas
Thema: FF
ISBN: 978-84-19744-79-1
PVP: 23,99 / 24,95 €
Disponible en e-book
A LA VENTA EL 8 DE NOVIEMBRE



9 788419 744791

Personajes principales

JEAN-BAPTISTE ADAMSBERG es un comisario de policía de la Brigada Criminal del distrito París 13 bien conocido por su reputación a la hora de resolver casos. Tan criticado como admirado, es un hombre solitario, austero y de pocas palabras. Son conocidos el desorden de su lógica, los senderos sinuosos e insólitos que toma y sus enigmáticos derroteros. Investigador realmente atípico, al que guían su instinto, atinado olfato e impecable intuición para localizar pistas y desentrañar las mentiras tras las que se oculta todo criminal. De pocas explicaciones, delgado y pequeño, su físico suele pasar desapercibido, como su rostro, anguloso y moreno. Le gusta pasear como si no tuviera rumbo, dibujar sobre el cuaderno y soñar despierto... Su manera de trabajar es a través de encuentros y sensaciones. Su extemporánea visión de las cosas, sus rarezas y su falta total de clasicismo lo delatan.

FRANCK MATTHIEU es comisario de Rennes y, por tanto, de Combourg y Louvrec, pueblos bajo su jurisdicción. Él y su equipo se pondrán a las órdenes de Adamsberg (con quien ya había colaborado recientemente) para aclarar los homicidios que se están produciendo. Aunque totalmente diferentes, congeniaron casi a primera vista. En Matthieu, no hay reticencias, ni celoso desprecio hacia un jefe enviado desde París, sino buen humor sin excesos, una naturaleza franca y discreta, y ningún desprecio por un hombre considerado en algunas comisarías de provincia como un soñador o un perezoso de sobrevalorada reputación. No duda en ningún momento de la eficacia de Adamsberg y sus métodos.

La brigada que se traslada a la zona está integrada por un grupo de inspectores dignos del mejor departamento de policía: **MERCADET**, aunque hipersomnólico, es un informático excepcional; Violette **RETANCOURT**, grande y enérgica, junto a **NOËL** son los designados para garantizar la defensa y la potencia investigadora; y el eficaz, hábil e influyente **VEYRENC**, que sustituirá al comisario durante sus ausencias. En esta ocasión, el avezado y de poderosa memoria comandante **DANGLARD** se quedará en París. A nivel local, se unirán al grupo investigador, además de Matthieu, los tenientes **BERROND**, dúctil y sociable, y **VERDUN**, emprendedor y rápido, ambos sin el menor resentimiento hacia el desembarco de un mando externo.

—Pídele urgentemente que haga un examen detallado, con resonancia magnética, del trazado de las heridas. ¿Puedes llamarme en cuanto tengas los resultados? Por ahora, que quede entre nosotros. Lo que me desconcierta es por qué querría alguien incriminar a Josselin: el cuchillo, y ahora la mano izquierda. Por no hablar de la reaparición del Cojo, que vuelve todas las miradas hacia Chateaubriand. ¿De verdad no le conoces enemigos?

JOSSELIN DE CHATEAUBRIAND es elegante, culto y anticuado, famoso y refinado en su inusual atuendo decimonónico, pero amable y humilde. Sosias de uno de los escritores más importantes de Francia y encarnación, en cierto modo, de uno de sus mayores genios, lleva a

cuestas sin ostentación su increíble destino. En su día a día, está subvencionado por el alcalde como un modo de atraer turistas al pueblo y potenciar las empresas locales. Para completar sus ingresos, da clases particulares de Historia, Literatura y Matemáticas, entre otras materias. Pasa por ser el primer sospechoso.

MAËL YVIG es conocido como el jorobado del pueblo (aunque, tras una operación, ya no tiene joroba), al que muchos tocaban para tener suerte, algo que siempre le ha sacado de quicio. Atento, solícito y temeroso siempre de desagradar, propone la creación de batidas nocturnas para localizar al que se esté haciendo pasar por el fantasma del Cojo para transmitir temor a los ciudadanos. Es muy inteligente y, como buen conocedor de las matemáticas, trabaja de contable en una gestoría.

JOHAN, el coloso rubio, es el dueño de la posada de los Dos Escudos, con uno de los restaurantes más aclamados de la región. Considera que un restaurante vacío no anima a entrar a nadie, así que tiene un precio para los habitantes de Louviéc, que sirven de cebo, y otro para los extraños y visitantes. Su carácter bonachón, enérgico y protector resulta clave para calmar las discusiones entre los comensales locales que se reúnen casi a diario en su local, el cual se convertirá, asimismo, en lugar de reunión y debate de los miembros de la brigada policial.

LOIG JAFFRÉ es el médico de Louviéc, un hombre apuesto de tupida cabellera blanca que destaca, además de por su espíritu científico, por su dedicación y entrega al trabajo. Es otro de los asiduos a las cenas que organiza Johan en su posada. Él será quien encuentre, aún moribunda, a la primera víctima y, probablemente, el que más sepa sobre el origen de un falso testamento y sus peligrosas consecuencias.

A **MARIE SERPENTIN** se la conoce sobre todo como «la Serpiente» o «la Víbora». Cotilla, fabuladora y metomentodo, tiene una mercería donde suele hacer corro con las cotorras del pueblo. Le gusta llamar la atención y es una de las más destacadas líderes del grupo de los umbrosos —viven en la creencia de que, si alguien les pisa la sombra, y en particular la de la cabeza, se daña la integridad de su alma y, a la larga, podría causarles la muerte—. Detesta profundamente a aquellos que se ríen de sus dogmas, los pisadores de sombras que se divierten cruzando por encima de ellas.

Tras colgar, Matthieu sintió la necesidad de aislarse yendo a tomar un café. Él, el independiente, el comisario exitoso, se dio cuenta de que se ponía a la zaga del comisario Adamsberg. Lo llamaba a la menor noticia y no solo escuchaba sus consejos, sino que actuaba conforme a ellos. Como el insecto que vuelve a la farola, buscaba sus opiniones y consejos.

Vargas, reina indiscutible del noir

«¿Por qué el asesino no “castigó” a los responsables caso por caso, cada cual en el momento de los hechos? Tiene que haber un desencadenante».

Han pasado seis años desde el último caso del comisario Adamsberg, pero la espera ha merecido la pena. Fred Vargas ha vuelto a poner en práctica su fórmula narrativa más asombrosa, la que combina en perfecta armonía una trama emocionante, una investigación clásica plagada de vericuetos e intrigas entrelazadas, unos personajes plenos de matices, un singular escenario que combina historia y leyenda y, cómo no, unos atinados toques de fino humor que ya se han convertido en auténtica marca de la casa. El resultado, una magnética e inteligente novela que consolida (aún más, quizá) a Vargas como la mejor autora de novela policiaca del panorama internacional.

Fascinado por las pequeñas criaturas y por el meticuloso análisis de cada pista y sospechoso, Adamsberg parece más lacónico y fuera de lugar que nunca, habitado por una despreocupación innata que roza la indiferencia, capaz de abstraerse del tiempo para acompasar instinto y realidad, y de no rendirse ante la sucesión de homicidios a los que no encuentra razón... El encanto de Bretaña, con su sombría y silenciosa atmósfera, acentúa el misterio, mientras que un dolmen prehistórico se presenta como el inesperado marco en el que ordenar mejor las ideas y alumbrar las intuiciones más deslumbrantes.

*— En resumen —prosiguió Noël—, ¿qué preguntas hacemos?
— Uno: el nombre, la edad. Dos: si hay un animal. Tres: si el animal es tratado contra las pulgas. Cuatro: cuántas personas viven en la casa, sus nombres, sus edades. Cinco, y este es el punto crucial: si el animal ha desaparecido recientemente o ha sido confiado a otro lugar. Aprovechen para fijarse, al hacerles firmar el formulario, si son zurdos o diestros.*

Supersticiones, tradición y viejas creencias conforman una atmósfera especial y poco convencional en la que los análisis psicológicos de cada sospechoso deben someterse a un tamiz que solo la taimada experiencia y el peculiar método de investigación del comisario Adamsberg podrán desgranar hasta darles sentido. Y es aquí donde, buceando entre el pasado y el presente, la autora vuelve a lucir su particular voz para mostrar las diferentes caras de la condición humana.

Todo se conjuga en esta novela para impedir que el lector caiga en el tedio; muy al contrario, solo puede dejarse llevar por las pulsiones de unos acontecimientos y unos personajes que, aun mostrando cierta excentricidad, no dejan de ser cercanos y naturales. La buena literatura se respira en cada página, envuelta en una mecánica narrativa precisa (como así lo exige el género negro) y alternada con unos diálogos tan inteligentes e irónicos como reveladores.

Dos guardaespaldas ayudaron al comisario a subir a la plataforma del dolmen, donde se tumbó sobre la cálida piedra. [...] Adamsberg cerró los ojos para evitar ser deslumbrado por el sol y reanudó sus deambulaciones. Temió haber perdido una burbuja por el camino, pero se tranquilizó cuando volvió a encontrarla al cabo de diez minutos. Lo que demostraba que no había que dejarlas solas demasiado tiempo.

Vargas conforma una novela de intriga ejemplar, que alcanza niveles de calidad excepcionales, conjugando acción y reflexión, desconcierto y lucidez, cotidianidad y extrañeza. A lo largo de la investigación, en un juego de aciertos y errores que se va complicando y oscureciendo conforme avanza, son muchas las puertas que se abren, pero también las que se cierran. Y solo la constancia de Adamsberg y de un equipo de experimentados policías –que a veces bien podría asemejarse a una verdadera familia– podrá poner fin a la oleada de crímenes que sacude el pequeño pueblo... Hasta un desenlace (como siempre) impecable en su resolución.

Admirable en su estructura, *Sobre la losa* evidencia la maestría de su autora para reflejar, de manera nada convencional y con dosis narrativas muy bien medidas, que la crueldad y la maldad humanas pueden pasar desapercibidas, y que ningún dolor nos es ajeno. Embarcado en su adictiva trama, tratar de seguir las intrincadas deducciones o entender los curiosos razonamientos del comisario Adamsberg se hace verdaderamente satisfactorio para el ávido lector que, una vez más, tiene la sensación de tener entre manos un texto único e irrepetible... Y ciertamente, sin lugar a dudas, el nuevo libro de Fred Vargas es todo un acontecimiento literario.

*— Permanezcan atentos — insistió Adamsberg—. Por amable que sea su apariencia, es probable que haya un asesino entre ellos. ¿Qué hora es?
— Llevas dos relojes en la muñeca — dijo Matthieu —, y ¿no sabes qué hora es?
— Cómo voy a saberlo, Matthieu, si no funcionan.*

Han dicho de su trabajo

«Tengo a Fred Vargas como una de las mejores novelistas francesas del momento, en cualquier categoría y género».

FERNANDO SAVATER

«La autora más interesante del género policiaco en el presente».

JOSÉ MARÍA GUEL BENZU

«A veces parece que la prodigiosa Vargas no es de este mundo. Porque, como dice el comisario Adamsberg, quien se vuelve humano pierde sus cualidades divinas».

LILIAN NEUMAN, *Culturas-La Vanguardia*

«Fred Vargas no es únicamente una de las mejores autoras policiacas del momento: es una de las mejores autoras. Sin más».

MARINA SANMARTÍN, *ABC Cultural*

«Las novelas de Fred Vargas no se parecen a nada que se haya leído antes o que se vaya a leer en el futuro».

GUILLERMO ALTARES, *El País*

«Fred Vargas es brillante y singular, incardinada en la tradición pero renovadora en formas y argumentos».

ALEXIS RAVELO

De Sobre la losa:

«¿Soñador? ¿Perezoso? ¿O más bien un genio? Adamsberg es historia viva de la novela negra. Fred Vargas lo borda».

JUAN CARLOS GALINDO, *El País*

«La reina del *roman noir* francés crea una atmósfera mágica que nos lleva a soñar con un mundo diferente, por mucho que se muestre amenazador».

TERESA CARDONA

«El lector disfrutará de la impecable capacidad para el entretenimiento, de la inteligencia, de la imaginación y el conocimiento de la condición humana que posee Fred Vargas».

HÉCTOR PORTO, *La Voz de Galicia*

«No se la pierdan, por favor.».

ERNESTO AYALA-DIP, *El Correo*

«El ritmo de la novela, como siempre, va creciendo, meciéndose, casi como si se tratara del Bolero de Ravel, hasta acabar en un final apoteósico, un clímax repleto de inteligencia con el que Vargas vuelve a conquistarnos».

PEDRO M. ESPINOSA, *Diario de Cádiz*

«La escritora envía a su despreocupado investigador tras la pista de unos fantasmas asesinos –y de pulgas– que rondan Combours. Cautivador».

Le Monde

«Un excelente *polar* que se lee con mucha fluidez: Vargas sabe dar profundidad a sus personajes y aquí muestra toda una galería de retratos simpáticos y cercanos.

La personalidad de Adamsberg no pasa desapercibida en una investigación tan bien escrita y construida».

La Nef

«Encontramos a la Fred Vargas que amamos en este Adamsberg, en su minuciosa disección del enigma, en el “no sé” como método de investigación».

Le Point

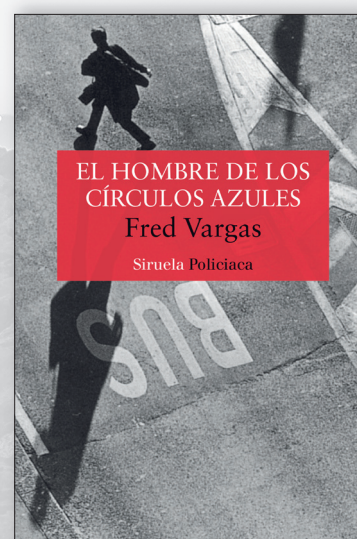
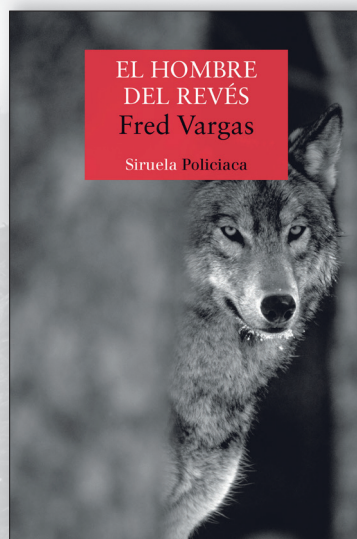
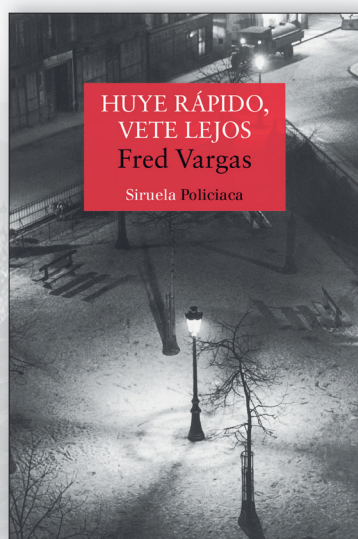
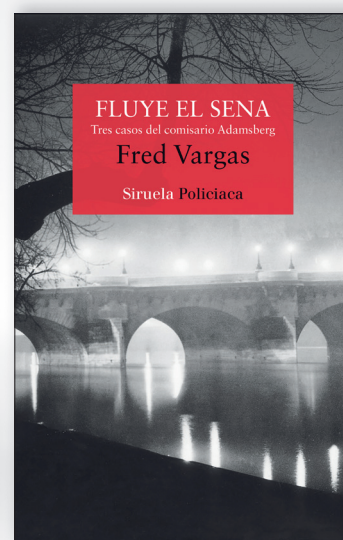
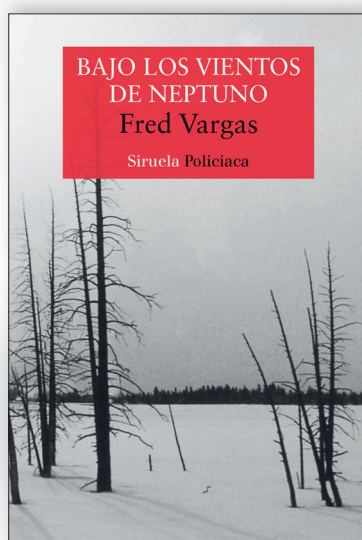
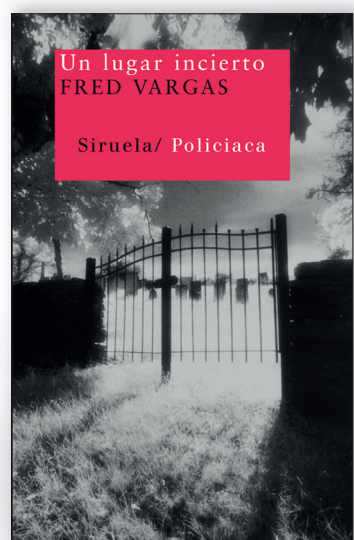
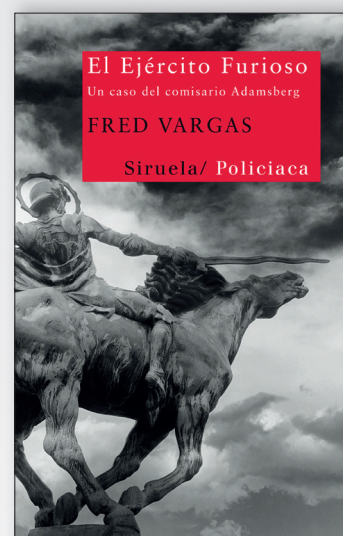
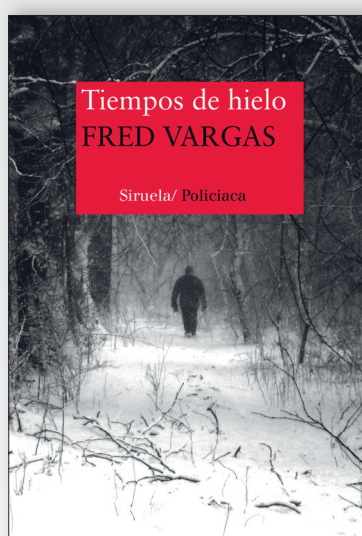
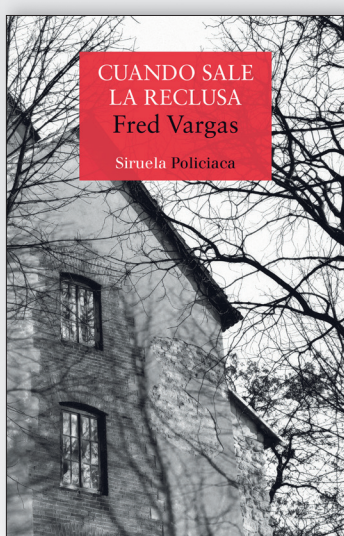
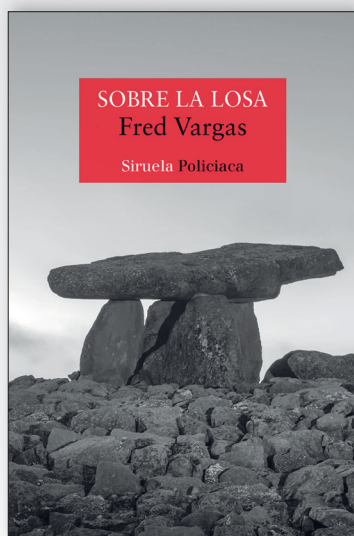
«Gracias a Adamsberg, Fred Vargas se ha convertido en la autora de *polars* más popular del país, ahora también muy apreciada y seguida por los investigadores literarios, que multiplican los estudios sobre su obra».

La vie

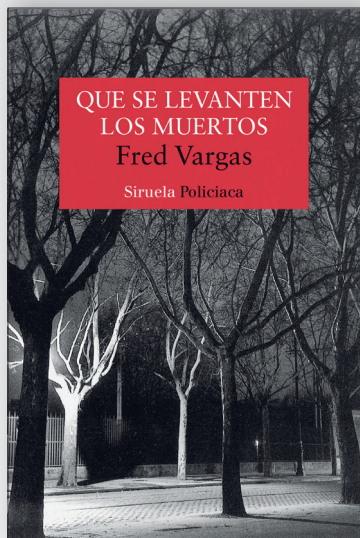
«¿Es inverosímil, enrevesado? ¿Fred Vargas parece perderse a veces? No importa: sus *polars* inimitablemente poéticos no tienen precio».

Femme Actuelle

Serie del Comisario Adamsberg

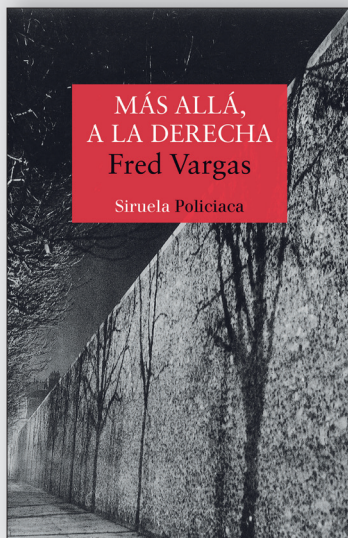


Serie de Los Tres Evangelistas



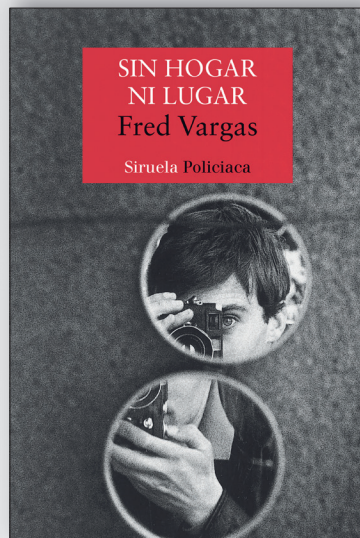
QUE SE LEVANTEN
LOS MUERTOS
Fred Vargas

Siruela Policiaca



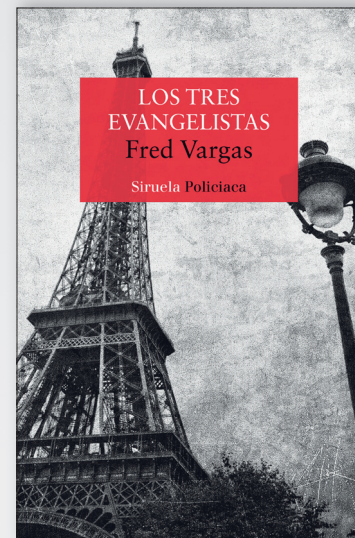
MÁS ALLÁ,
A LA DERECHA
Fred Vargas

Siruela Policiaca



SIN HOGAR
NI LUGAR
Fred Vargas

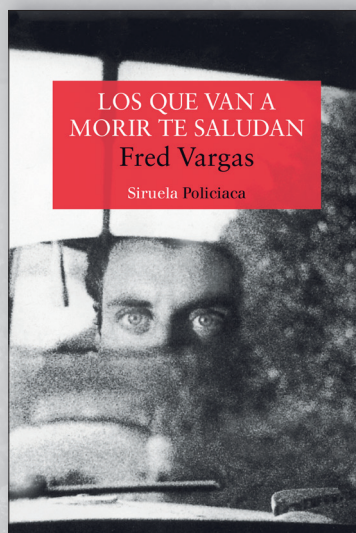
Siruela Policiaca



LOS TRES
EVANGELISTAS
Fred Vargas

Siruela Policiaca

Otros investigadores



LOS QUE VAN A
MORIR TE SALUDAN
Fred Vargas

Siruela Policiaca

Si necesitas más información, puedes contactar con:

ELENA PALACIOS

epalacios@siruela.com

Tel.: 91 355 57 20